

Elecciones Municipales: ¿Cuál es el perfil idóneo de las autoridades comunales?

jueves, 10 de diciembre de 2020, Fuente: Comentarista Universidad-Vina-del-Mar (Emol)

Universidad Viña del Mar Sintonía con las demandas ciudadanas y que cumplan con los actuales estándares de probidad se cuentan entre los requisitos. Hoy en día la mayoría de las encuestas y estudios, como también la literatura especializada, evidencian que Chile está en una profunda crisis institucional. Así lo reflejan los resultados de la última encuesta CEP que son, a todas luces, lapidarios, ya que alerta de un severo nivel de desconfianza en las instituciones, lo que significa un problema para la calidad de la democracia y para sus mecanismos de representación. Los alcaldes y las alcaldesas han sido figuras que han podido sortear con mayor éxito esta crisis, justamente porque el espacio desde donde se sitúan dentro del andamiaje institucional del Estado es una plataforma que les permite alcanzar mayor nivel de conexión con la ciudadanía. Sin embargo, no han estado exentos de un escrutinio ciudadano cada vez más sagaz. Pero ¿qué requisitos debiese la máxima autoridad de una comuna? El jefe de [carrera de Administración Pública](#) de la Universidad Viña del Mar (UVM), Emmanuel Osses, explica que “primero que logren generar mayor nivel de sintonía con las demandas de la ciudadanía y, por otro, que cumplan con los actuales estándares de probidad y transparencia que el contexto amerita, distintos, por cierto, a los de antaño”. El académico UVM agrega que “respecto al primer punto, es importante destacar que ese mayor nivel sintonía implica como desafío propiciar más y mejores mecanismos de participación en la gestión municipal y en el desarrollo comunal -en vez de traer un recetario hecho pre establecido-, así como también la adopción de un estilo de liderazgo ciudadano, lo que implica impregnarse de las problemáticas de la realidad comunal y asumir el uso de un lenguaje más adecuado al contexto”. Añade que “en relación con la probidad y transparencia, es imprescindible que las autoridades comunales logren superar el “test de la blancura”, y que asuman la probidad y la transparencia como principios rectores, lo que supone no sólo suscribirlos desde lo discursivo, sino que ello debe materializarse en la forma de hacer gestión municipal con menos espacios de opacidad, que permita recuperar la confianza ciudadana”. Osses también señala que sería un error- en este contexto- suponer que lo que se requiere es un determinado dominio técnico. “En una crisis de representatividad, como a la que asistimos, lo que se necesita es, justamente, mayor representatividad. No hay que olvidar que, en una democracia, la representatividad es un valor supremo y, en ese sentido, siempre va a ser más nefasto contar con un liderazgo altamente calificado que no represente los intereses y demandas de la ciudadanía”. Finalmente, el docente detalla que “es importante que la persona represente los intereses de la ciudadanía porque el déficit de dominio técnico siempre puede ser suplido por equipos asesores. Y con ello no quiero subvalorar las competencias técnicas. Si la representatividad y la competencia técnica van acompañadas, bienvenido sea, pero los problemas que enfrenta hoy Chile no son precisamente problemas derivados de la falta de competencia técnica. Por ejemplo, hemos tenido alcaldes de diversos sectores políticos, con importantes credenciales académicas y que se han visto involucrados en irregularidades y casos de corrupción. En consecuencia, el debate no debe discurrir por las profesiones”, acotó.